



La Hora del **Grupo Bíblico**

19 de Mayo de 2020 – N° 18

1. Presentarnos ante Dios



Oración
de apertura
3 min.

2. Adoración y Alabanza



Canto
7 minutos.

3. Lo que Dios hizo por mí



Testimonio
5 minutos.

4. Pensamiento de la semana

Efesios 3:16-17



Lectura devocional
5 minutos.

5. Viva y eficaz



Exposición
de la
Palabra
20 minutos.

6. Agradecer al Señor

Proverbios 21:26



Ofrenda
5 minutos.



*7. Lo que todos
deben de saber*

ANUNCIOS PROPIOS DE CADA CONGREGACION



*8. Asignación de
Privilegios 5 minutos.*



9. Refrigerio e informe

*El FAMA se reúne para recolectar
los datos y diligenciar informes.*

Construyamos juntos un
Discipulado Responsable

¿Cómo es que viene la fe?

TEXTO: Hebreos 12:2

INTRODUCCION: Lo primero que debemos entender es que la fe no proviene de nosotros. Ninguno de nosotros nacimos con la habilidad de creer. En cuanto a creer ninguna persona es mejor que otra. Si buscamos la fe en nosotros mismos, nos desanimaremos. Esto se debe a que nosotros no somos la fuente de la fe. Sencillamente no podemos crear la fe en nosotros mismos.

Entonces como respondemos a la pregunta:

¿Cómo es que viene la fe a nuestras vidas?

1. **Por oír la palabra de Dios** (Romanos 10:17).

Es el plan de Dios que la gente llegue al conocimiento de la verdad por medio de la predicación de la palabra (1 Corintios 1:21). De los millones de almas no salvadas de este mundo se dice: “¿Cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quién les predique?” (Romanos 10:14).

2. Por la oración (Lucas 17:5). Nosotros también debemos orar lo mismo. Fue la oración de fe de Cornelio (Hechos 10:30–31) que le trajo el mensajero que lo guió a él y a su casa a la fe viva. ¿Siente usted una falta de la fe vencedora? Ore. ¿Siente usted que otros deben ser bendecidos con una fe más fuerte? Ore. ¿Siente usted la necesidad de un avivamiento que traerá a los salvos y a los incrédulos a una fe victoriosa? Ore.

3. Por el Espíritu Santo

“...a otro, fe por el mismo Espíritu” (1 Corintios 12:9). La misión del Espíritu Santo es guiarnos a “toda la verdad” (Juan 16:13), testificar de Cristo (Juan 15:26) y traer el evangelio de Cristo a nuestra memoria (Juan 14:26). Podemos ver que por él los santos de Dios son guiados a una fe plena. A la misma vez, por su poder convincente los pecadores son conmovidos a creer en la predicación de la palabra.

4. Por el ejemplo de otros

“Sé ejemplo de los creyentes”
(1 Timoteo 4:12). A medida
que su fe se fortalece por la
influencia de otros, su propia
influencia sobre otros
fortalecerá o debilitará la fe de
ellos, dependiendo de qué
clase de ejemplo sea usted.

Conclusión: la fe es un
ejercicio diario que debemos
hacer todos, es personal no es
grupal, por eso es necesario
tener dedicación al ejercitarla
y así mismo al ver sus
resultados. Tu casa, tu
ciudad, tu país; necesita de
hombres y mujeres llenos de
FE.